



Theomai 27-28 · Año 2013

Perspectivas diversas sobre la problemática territorial y urbana

Una aproximación a los procesos de expansión ocurridos en la Región Metropolitana de Buenos Aires

Ezequiel Acsebrud¹

Introducción

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) constituye un espacio particular a nivel nacional tanto por su historia como por su proceso de conformación y su devenir hasta el día de hoy. La RMBA constituye una región en la que se concentran poco menos de 15 millones de personas. Es decir, un 37% de la población a nivel nacional que convive en un espacio de aproximadamente 14 mil kilómetros cuadrados, lo que representa menos del 1% del territorio nacional (Fernandez, 2011).

Esta región, conformada por la Ciudad autónoma de Buenos Aires y 40 partidos de la Provincia de Buenos Aires, comienza su expansión a partir del período de Industrialización por sustitución de Importaciones y desde ese momento muchas de sus características han ido modificándose en el tiempo. Se puede decir que las características de su expansión han variado a partir de la forma en que los diferentes espacios se han ido integrando al proceso de valorización de capital, es decir, a partir de la forma en que se ha ido estructurando a cada momento el modo de acumulación imperante. La forma en que se ha desarrollado el proceso de valorización de capital es, entonces, lo que ha motorizado el proceso de urbanización de la RMBA.

¹ UNQ y UBA

El carácter metropolitano de la misma, deviene del hecho que el espacio urbano comienza a desplegarse en tanto unidad funcional atravesando los límites establecidos de las diferentes jurisdicciones de las instituciones estatales. Aparece entonces una primera contradicción entre la organización política del territorio y el devenir de su ocupación. A partir de esta primera contradicción y del desarrollo de políticas diferenciales para las diferentes áreas de la región, dará lugar a que se establezcan una diversidad características particulares para las diferentes urbanizaciones allí presentes.

Se concibe entonces que la forma en que devino la ocupación en términos productivos y poblacionales de esta área es, en términos generales, la plasmación espacial de las políticas nacionales delineadas en cada momento histórico en términos económicos, políticos y sociales que deviene en una determinada forma de integración territorial.

A partir de lo anterior, interesa en este artículo verificar cuáles son aquellos elementos que sirven de fundamento al despliegue territorial del espacio urbano, cuales son los principales procesos y momentos de dicho despliegue para determinar cuáles son las características centrales de estos procesos y las problemáticas a las que dan a lugar. Para esto, se hará lugar una breve aproximación a cómo se vino pensando la ciudad durante el último siglo. Sin pretensiones de exhaustividad, se intenta exponer algunos aportes que de cuenta de las diversas dimensiones que se tomaron en cuenta para su estudio.

En segundo lugar, se presentan algunos aspectos fundamentales de las diferentes etapas en las que se fueron produciendo la expansión de la RMBA para, finalmente, detenernos en las características particulares del último período.

Aproximación conceptual al espacio urbano de la RMBA

El modo en que estos partidos están integrados no tiene una determinación estrictamente geográfica vinculada a la cercanía con la Capital Federal sino que se expresa a partir del funcionamiento de la Región en tanto unidad funcional, relacionada con la actividad económica, el transporte y el flujo de personas y productos; por tanto el proceso del cual emerge la RMBA es a partir del funcionamiento y expansión de sus principales centros urbano.

Se establece así una diversidad de espacios urbanos integrados, caracterizados por la estructuración de un entramado de actividades, sujetos e instituciones que en tanto espacio que presenta características propias, ha sido objeto de conceptualización desde hace más de un siglo y medio. Capel (1975) realiza un recorrido en el que recorre analíticamente las diferentes dimensiones que han sido tomadas en cuenta su análisis. Desde fines del siglo XIX dichos análisis toman en cuenta tanto la cantidad de habitantes de estos espacios, como las características particulares de sus actividades centradas en la industria y en el comercio así como también dependiente de la actividad agrícola del área rural. Por otro lado las ciudades han sido definidas como “núcleos” de poblamiento signado por su elevado nivel de concentración poblacional y de actividades, espacios caracterizados por lo compacto de su geografía.

A estos elementos presentados se le contraponen diversos análisis que a principio de siglo se producen particularmente en torno a la filosofía y sociología urbana que centran sus análisis en el estilo de vida y en la cultura que emerge en las ciudades. De este modo, Simmel

caracteriza a las ciudades como aquel espacio en que prevalece la tendencia a la abstracción y favorece el desarrollo de las facultades intelectuales. Fruto de la división social del trabajo la forma de vida tiende al individualismo a la vez que se intensifican los estímulos hacia los cuales los sujetos no pueden responder, dando lugar a sujetos hastiados a la vez que hiperestimulados por la intensificación del conocimiento, dando lugar al cosmopolitanismo de las grandes urbes. Haciendo eje en la división social del trabajo, tanto Durkheim como Weber desde la sociología clásica apuntan a una diferenciación basada en el tipo de actividades que se desarrollan en la urbes, el primero enfatizando la forma de organización social y de solidaridad que prima (la solidaridad mecánica e impersonal), a la vez que el segundo la caracteriza como espacio de una institucionalidad específica, vinculada a la función política y militar, cuyo funcionamiento está signado por la organización burocrático - administrativa y que contiene una organización social diferenciada. Por su parte Wirth, uno de los principales referentes de la escuela de Chicago caracteriza a la ciudad como espacio que contiene un aislamiento social, normas poco definidas, relaciones sociales caracterizadas por la superficialidad, el anonimato y el carácter transitorio y utilitario de dichas relaciones.

Hacia la década del 60 comienzan a producirse nuevas interpretaciones que comienzan a incluir nuevos elementos al análisis de la vida en las ciudades. Richard Meier es uno de los autores que inaugura el análisis de la ciudad desde el punto de vista de la intensidad de relaciones que se generan y, fundamentalmente, desde el punto de vista de la comunicación y el intercambio en sentido amplio. Desde el punto de vista de la experiencia vivida por los habitantes de la ciudad, la urbanización lleva consigo la "despersonalización del tiempo" y una mayor proporción del mismo dedicada a la propia vida individual y privada. Finalmente Jean Remy concibe a la ciudad como un espacio cuyo componente es esencialmente económico y hace énfasis en su condición de lugar de intercambio, elección e innovación. Es interesante, por las consecuencias que tendrá en el pensamiento sobre los espacios urbanos tres décadas después, lo que este autor concibe a la ciudad desde el punto de vista del empresariado en tanto "conjunto de economías urbanas estrechamente ligadas entre sí, las cuales proceden de los equipamientos materiales presentes en la ciudad" que representan ventajas de tipo "inmaterial" (Capel, 1975: 273). Para este autor estos espacios se constituyen en lugares que reúnen las condiciones para constituirse en centro de decisión e innovación.

Este recorrido conceptual que lejos está de ser exhaustivo recoge gran parte de los elementos conceptuales fundamentales presentes en la teoría que reflexiona en torno al espacio urbano. Desde el punto de vista del primer grupo de autores presentados se puede decir que si bien la fuerte influencia que ha ejercido la noción de la "división del trabajo" actúa como un elemento explicativo fundamental para explicar las particularidades presentes en la ciudad, el modo en que estos procesos se analizan pareciera quedarse en las formas adoptadas por el estilo de vida y la cultura que emerge en las ciudades, así como también se expresa una determinada forma de organización social con una institucionalidad específica y una división de tareas particular.

Por su parte, los últimos dos autores presentados dan cuenta de dimensiones que emergen a partir de un elemento antes inexistente como ser la importancia que va tomando las innovaciones tecnológicas en tanto soporte material que permite un intercambio y un flujo cada vez más fluido de información. La importancia de estos soportes materiales irán ganando cada vez mayor importancia en las nuevas formas de producción inmaterial que,

como veremos luego, irán ganando cada vez más terreno en el espacio de la producción material de mercancías y espacios.

La ciudad se establece, por tanto, como aquel espacio que se ha dado lugar y en el que se ha expresado con mayor fuerza la profundización de la división social del trabajo en el marco del capitalismo industrial. La ciudad es el espacio por excelencia del capitalismo que se caracteriza por su alto componente de espacio producido y que sirve como soporte material al proceso de acumulación de capital. Desde el punto de vista de la geografía crítica de Harvey, se puede interpretar al espacio urbano como configuración espacial en tanto expresión de la dinámica de acumulación de capital y de la reproducción social. En este sentido, la ciudad misma se constituye en un espacio central del proceso de acumulación de capital cuya estructuración expresa los ajustes espacio - temporales de la relación entre capital y trabajo (Harvey, 2004). De esta forma, los espacios son plausibles de valorizarse así como de desvalorizarse y a partir de esta dinámica es que se juega la suerte de aquellos sujetos cuya reproducción material depende del espacio urbano en que desarrolla su vida.

Por lo tanto, en el análisis del devenir de la RMBA, es necesario retomar al menos sintéticamente las características fundamentales de cada etapa histórica del modo de acumulación de capital para verificar a partir de cada una de estas etapas, cuales son los rasgos fundamentales que va presentado el proceso de urbanización en dicha región.

Las diferentes etapas del proceso de expansión del RMBA

En el proceso de expansión del espacio urbano de la región existen al menos tres factores de singular importancia para el desarrollo urbano, que en los diferentes momentos históricos servirán como ejes a través de los cuales se constituirán despliegues territoriales diferenciales. En primer lugar, las vías de transporte que sirven como forma de comunicación y flujo tanto de personas como de productos entre las diferentes áreas de la urbanización. En segundo lugar, las políticas públicas destinadas a la construcción de viviendas, así como también los emprendimientos inmobiliarios privados. En tercer lugar, la inversión pública destinada a la producción de infraestructura y servicios vinculado al poblamiento urbano (Vidal Koppman, 2007; Di Virgilio y Vio, 2009). Los matices que se presentan a lo largo de la historia a partir de estos ejes estarán dados por la lógica en la que se enmarca el proceso de expansión del espacio urbano.

Se puede reconocer dos grandes etapas de desarrollo de esta región. Si bien el proceso de formación y crecimiento urbano comienza a consolidarse entre las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX, este crecimiento se produjo a partir de la vigencia del modelo económico agroexportador que llevó a la consolidación del entramado urbano de la Ciudad de Buenos Aires.

Entre mediados de la década del 30 y 60 comienza el proceso de consolidación y expansión metropolitana, vinculado al impulso del proceso de industrialización por sustitución de importaciones. En este período, un despliegue industrial impulsó el crecimiento urbano de los primeros cordones de la RMBA al instalarse allí una gran cantidad de PYMES de capital nacional y una inversión extranjera vinculados a la producción de bienes de consumo duradero y bienes de capital simples. Este proceso se sustentó en el subsidio al transporte público de pasajeros, en este caso en particular del pasaje del

ferrocarril; la expansión del crédito destinado a la construcción y compra de viviendas; y a un cierto despliegue de los servicios públicos y sociales. Esta consolidación se produjo fundamentalmente en la zona sur de la actual RMBA (Calello, 2000). Este tipo de urbanización estuvo signado por una forma de integración territorial horizontal. El fuerte estímulo a las industrias que estaban ligadas al consumo y al proceso productivo a nivel local, así como también el poblamiento producido en las inmediaciones de las zonas fabriles dio a lugar a un tejido urbano mixto con una relativa baja densidad poblacional y productiva; así como también un poblamiento discontinuo a lo largo de una gran área de superficie terrestre (Di Virgilio y Vio, 2009).

Cabe destacar que este período, signado por un extraordinario despliegue institucional en relación a la actividad productiva y las condiciones de vida de la fuerza de trabajo, fue el primer gran momento de consolidación de los primeros cordones de la región metropolitana a partir de la instalación de una gran capacidad productiva, así como también (y fundamentalmente) por las políticas vinculadas con la problemática de la vivienda y el intento de dar un planeamiento a la urbanización de la región.

En relación a las políticas vinculadas con la problemáticas de las viviendas, el gobierno peronista extendió hasta su caída, las leyes promulgadas en 1943 de congelamiento de los precios de los alquileres y la ley de prohibición de desalojos. Por otro lado, en 1948 promulga la Ley de propiedad horizontal en la que permite la creación de nuevos departamentos a partir de la división de propiedades. En segundo lugar, el estado interviene directamente mediante la construcción de viviendas y, como ya se dijo, interviene de manera indirecta a partir de la expansión de créditos hipotecarios a través del Banco Hipotecario Nacional (Torre y Pastoriza, 2002). Por otro lado, en relación al planeamiento urbano y, en términos generales al ordenamiento territorial, el gobierno de Perón impulsa la construcción de numerosos barrios en la Capital Federal, así como también emprende nuevos proyectos de nuevos núcleos urbanos bajo el modelo de "ciudad jardín" urbanos en la Provincia de Buenos Aires (Mazza y Bruno, 2008).

Este proceso se interrumpió a partir de la década del 70 donde comenzó a darse en la RMBA una renovada incorporación de tierras a la urbanización, pero con patrones de ocupación del espacio diferente a la anterior, sustentada en una nueva forma de integración de la región a la economía mundial.

La crisis a nivel internacional que estalla a partir del conflicto del petróleo, implicará el pasaje de un modo de acumulación caracterizado por la producción extensiva y en serie del fordismo; hacia una nueva etapa en el modo de acumulación que se caracteriza por ser "flexible" y se sustenta en la producción segmentada de componentes de los productos industriales (Gomez Cardenas, 2011). La segmentación de la producción implica una descentralización de la misma en la que se profundiza la interdependencia de las economías a nivel mundial y nuevas inversiones llegan a países periféricos. El fundamento económico de esta descentralización productiva es la búsqueda por parte de los capitales de menores costos de producción; mientras que el fundamento político que actúa como marco de posibilidad para dicha reestructuración es el retiro de los estados nacionales de una gran cantidad de funciones que hasta ese momento cumplía. Finalmente, nuevos complejos tecnológicos productivos fueron implementados gracias al avance en informática, transportes y comunicación.

Este cambio de organización productiva implicó el comienzo de un renovado proceso de división del trabajo, lo cual implica además una división territorial del mismo. Con esto, cambia el rol de las metrópolis a lo largo de todo el mundo, concentrándose en los denominados “servicios avanzados” fundamentado en un nuevo complejo tecnológico donde prima el sector terciario de la economía y el manejo de información como forma de estructuración del proceso productivo (Sassen, 1999). Sin embargo, no todas las metrópolis son escenario de cambio de la misma forma y es necesario verificar cuales son las características propias de la RMBA. Los matices presentados por nuestro caso, están en estrecha relación con el lugar ocupado por nuestro ámbito nacional de acumulación en el marco del escenario internacional.

En el marco del cambio producido a nivel internacional, en el caso específico de nuestro ámbito nacional, este proceso de transformación comenzó con el último golpe militar de la década del 70. Mediante un fuerte disciplinamiento social tanto directo, el uso de la fuerza represiva con una intensidad nunca antes alcanzada en nuestra historia reciente; como indirecto, a partir de un disciplinamiento económico cuyo momento más álgido fueron los niveles extremos de inflación vividos en la segunda mitad de la década del 80.

De esta forma se llega a la década del 90 donde los cambios políticos vividos en el período menemista responden a los paradigmas de los organismos multinacionales: eliminación de las juntas reguladoras de las diferentes producciones agrícolas, privatización de las empresas estatales de servicio público, la sobrevaluación de la moneda mediante la paridad cambiaria, una fuerte apertura al mercado externo y una fuerte reducción de los costos laborales que representó la pérdida de una gran cantidad de derechos conseguidos por los trabajadores. Sólo queda en manos del estado la posibilidad de desarrollar las condiciones institucionales y legales necesarias para la atracción de capitales. Cabe destacar que la totalidad de estos elementos exponen a la producción de capital nacional y sus bajos niveles productivos quedan completamente expuestos a la competencia internacional. Esto desemboca en un proceso masivo tanto de quiebras como de fusión y adquisición de unidades productivas en manos de capitales externos y de nuevos conglomerados formados por capital mixto (Chudnovsky, s/e; Kulfas, 2002). Esto último, junto con las privatizaciones, implicó una fuerte transferencia de activos públicos hacia capitales privados, así como también de activos de capital nacional a capitales externos.

A partir de estas transformaciones se produce una nueva forma de integración de la economía nacional al mercado internacional. El sistema productivo nacional no deja de depender de la exportación de sus productos agrarios pero ahora con un nuevo escenario en relación a los viejos núcleos industriales.

Los cambios producidos en la RMBA estuvieron signados por un fuerte proceso de desindustrialización que significó la desvalorización de la infraestructura presente en el primer cordón de la región. Esto implicó la pauperización en las condiciones de existencia de una gran porción de la población. A su vez, el cambio de las funciones estatales tendió a la reducción los subsidios al transporte y de los créditos para la vivienda. Por otra parte, se produce una erradicación coercitiva de villas de emergencia. Se produce, pues, un doble proceso que tiene como escenario a la totalidad de la RMBA. Por un lado, queda en un importante estado de abandono tanto la infraestructura como la población vinculada con el proceso de industrialización anterior. Por otro lado, nuevos espacios de la región logran atraer inversiones y comienzan un proceso de valorización sostenida que en mayor o menor medida, perdura hasta la actualidad.

Theomai 27-28

Año 2013

La población también sufre un fuerte trastocamiento y reorganización generándose, nuevamente un doble proceso en que el que cobra un nuevo impulso el proceso urbanización de las áreas de la región más alejadas de la capital. Por un lado, los sectores de la población que son expulsados del mercado formal y de tierras fiscales de la capital, se asientan en espacios con escaso desarrollo de infraestructura y servicios, lo que dará a lugar a la emergencia de nuevos asentamientos irregulares y precarizados. Por otro lado, aquellos sectores de la población de mayor poder adquisitivo que tienen la posibilidad de acceder a un nuevo tipo de urbanización, los barrios cerrados, dejan la Capital Federal para asentarse en este nuevo tipo de urbanización.

La formación del segundo y tercer cordón de la región se vincula con una nueva forma de producción y poblamiento, vinculado con la necesidad de atracción de capitales fundamentado en la inversión en infraestructura, esta vez ligada con las vías de comunicación rápidas como autopistas y rutas y los incentivos estatales y municipales otorgados para la instalación de actividades productivas en parques industriales (Fritzche y Vio, 2005). A su vez, la nueva forma de poblamiento se produjo a partir de la atracción de capitales vinculados a lo que se caracterizó como la "urbanización privada". Es decir, nuevos barrios privados en torno a los cuales se concentran grandes centros comerciales y servicios vinculados con dichas urbanizaciones (Fernandez, et. al., 2010). Estas inversiones se relacionan, pues, con una demanda mucho más concentrada en la población con poder adquisitivo alto, en relación al período anterior.

En la nueva estructuración de las metrópolis, el despliegue del capital concentrado vinculado a los desarrolladores inmobiliarios, la organización espacial se produce a partir de "distritos de comando". Es decir, unidades homogéneas en las que se cumplen las diferentes funciones ligadas al proceso de producción. Los centros de negocios, son los espacios donde se concentran tanto la representación del capital como los centros de decisión empresarial; los distritos industriales, donde el proceso productivo se da a lugar en su totalidad o en forma fragmentaria; los distritos de suburbanización, aquellos espacios que se establecen como residenciales y que se fundamentan en torno a una urbanización privada de barrios cerrados, countries o clubes de campo. En torno a estas áreas se producen también espacios de concentración de la actividad comercial y de recreación (Cicolella, 1999; Calello, 2000; Fritzche y Vio, 2005).

Como se mencionó anteriormente, esta nueva forma de expansión de la región metropolitana se produce a partir de una reestructuración política y productivo que logró cambiar el rumbo de los proyectos vigentes hasta la década del 70 en relación al proceso de industrialización y las condiciones de vida de la fuerza de trabajo. En la década del 90 termina por expresarse el sentido que adopta el nuevo modo de acumulación, fuertemente vinculado con el sector externo y que resulta catastrófico para un sector del capital nacional y para un gran sector del asalariado. El sentido y direccionamiento de la producción se altera. Se comienza a producir en función del mercado externo y la Argentina logra por primera vez después de muchas década, un crecimiento económico que no se sustenta en el mercado interno.

Este período del proceso de acumulación produce, como ya se mencionó, una nueva organización espacial. Es necesario, por tanto, indagar en algunas de las características que se dan a lugar bajo estas nuevas formas de urbanización.

Características urbanas del último período de expansión de región metropolitana

Las transformaciones urbanas y sociales a nivel global a lo largo del último período abordado, fue el objeto de estudio de numerosos intelectuales, entre los cuales se destacan Manuel Castells que desde la década del 80 investiga en torno a la sociedad de la información, así como también Saskia Sassen que a partir de la década del 90 estudia los nuevos procesos y especificidades de las principales ciudades del mundo. Para ambos casos, los antecedentes ya mencionados de Jean Remy y Richard Meier son fundamentales para comprender las transformaciones acaecidas en una multiplicidad de dimensiones de la vida urbana en general.

La ciudad global que propone Sassen (1991), constituye un análisis fundamental para comprender las nuevas dinámicas urbanas. De acuerdo con Sassen, las principales ciudades del mundo se establecen como centros internacionales desde donde se comanda el proceso de producción descentralizado. Existe entonces una nueva territorialidad para estos centros urbanos vinculada a una concentración espacial de las actividades terciarias del proceso productivo (Cuerva Gonzalez, XXXX). Las ciudades capitalistas más avanzadas pasan de ser ciudades con un fuerte componente industrial a concentrar las actividades de servicio, fundamentalmente, para la industria (consultorías, finanzas, servicios legales).

La particularidad de esta organización en red, es que no depende de la cercanía con sus clientes cuyos servicios pueden obtener desde cualquier parte del mundo. Estas nuevas grandes ciudades se caracterizan por especializarse en el trabajo inmaterial del proceso de producción. Por tanto, se reconfigura el mercado de trabajo, habiendo una demanda creciente de personal altamente calificado que convive con un conjunto de servicios de baja remuneración y empleo precario (De Mattos, XXXX).

Tanto en América Latina como en nuestro caso específico, hay un consenso en el tratamiento de diversos autores en que este mismo proceso ocurre en nuestro contexto continental y nacional aunque con ciertos matices. Si bien se producen estas transformaciones urbanas y se concentran en el sector de servicios, en gran medida lo hacen en torno a servicios banales como ser el turismo empresarial y los servicios de consumo (De Mattos, XXXX; Cicolella, 1999).

Finalmente, la parcial descentralización de la actividad productiva en las ciudades latinoamericanas implica una organización del espacio reticular del área metropolitana que se define como abierta y difusa. El viejo modo de organización espacial compacto y horizontal en el que se hace presente tanto la actividad industrial como los asentamientos de la población y el correspondiente sector de servicios para consumo, da a lugar a un espacio reticular y espacialmente discontinuo y policéntrico, donde fragmentos territoriales adquieren importancia en función de la relación establecida con puntos geográficos más o menos lejano (Cicolella, 1999). Es decir que se produce un pasaje de una integración territorial horizontal hacia una integración vertical, produciendo una lógica de enclave en relación al proceso productivo. Sin embargo, en la nueva forma de organización del espacio urbano se puede reconocer un entramado urbano particular caracterizado por la interrelación y/o complementación entre los diferentes "nodos" o "núcleos" de encerramiento. La población de los barrios privados son los que disfrutaban de las escuelas, centros comerciales, cines, etc. En el flujo de un los diferentes lugares privados es donde se encuentra este particular entramado.

Theomai 27-28

Año 2013

En el caso específico de la última expansión de la RMBA, esta integración territorial se produjo de manera diferencial entre las diversas áreas de su metropolización. Se puede realizar una división esquemática de Norte - Sur, para ver la heterogeneidad de situaciones que esta reestructuración ha generado.

Uno de los elementos fundamentales que da a lugar a los espacios urbanos variados son las condiciones previas para la localización de nuevas inversiones. La primera etapa de estas inversiones se produce en la segunda y tercera corona de la zona Norte de la RMBA que acapara dos tercios de todas las inversiones en la construcción de barrios privados, plantas industriales y servicios. La zona norte de la RMBA se constituyó como lugar privilegiado de residencia a partir de las primeras décadas del siglo XX y fue la zona privilegiada de inversión en infraestructura por parte del estado nacional, por lo que la existencia de vías rápidas de comunicación y su fácil acceso fueron determinantes para la atracción de nuevos capitales. Por otro lado, la disponibilidad de grandes extensiones de suelo a partir de la existencia de cascos de estancias y antiguas quintas, y de mayor valor relativo en relación a la zona sur, termino de convertir a esta área en la más atractiva para los desarrolladores urbanos (Vidal Koppman, 2011).

Por su parte la zona sur de la RMBA a partir del proceso de desindustrialización anteriormente mencionado, se produjo una importante desvalorización de esta área. Fundamentalmente los primeros anillos se convirtió en un verdadero "cementerio industrial" donde prevalecieron las antiguas construcciones fabriles, muchas de ellas abandonadas y dejadas a su suerte, lo que condujo a una importante degradación de las condiciones de vida de la población en esta zona (Bozzano, 2000). La desindustrialización representó la pauperización de las condiciones de vida de la fuerza de trabajo allí existente, consolidándose una mayor cantidad de villas de emergencia y desvalorizándose a su vez tanto el suelo urbano como los servicios públicos allí presentes, así como también la propia fuerza de trabajo. En este marco, en un espacio que presenta una densidad poblacional mayor que en la zona norte, no se dan las condiciones para establecer nuevas urbanizaciones privadas. A partir del año 2003, comienza un proceso de inversión de urbanizaciones privadas en la zona sur y sudoeste, exclusivamente en el tercer cordón (PNUD, 2009; Vidal Koppman, 2011).

En relación a los escasos parques industriales allí localizados, presentan algunas características específicas. En primer lugar, son pocos los parques localizados en áreas donde previamente no había construcciones. De hecho, en el primer parque en el partido de Avellaneda (Villa Lujan), ya existían industrias en funcionamiento con anterioridad a la fundación del parque. En este caso, se trató de una puesta en valor de una superficie que ya contenía industrias. Otro caso particular, también en el partido de Avellaneda, es el proyecto de establecer un parque industrial en las inmediaciones de Dock Sud. Para esto, el municipio debe relocalizar uno de los asentamientos más antiguos que existe en esa zona, Villa Inflamable². Por tanto, la atracción de capitales hacia la zona sur de la RMBA es mucho mas lenta, obstaculizada en muchos casos por la huella dejada en el espacio por el proceso de industrialización y su crisis.

Por su parte, cabe destacar que la expansión del espacio urbano choca, en diversas áreas con los espacios rurales establecidos en la tercera corona de la RMBA. Este espacio en el que prevalece una gran cantidad de unidades productivas agrícolas destinados a la

² <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-207126-2012-11-05.html>

horticultura para gran parte de la población de la RMBA entra en tensión con la expansión de las urbanizaciones privadas generando procesos de conflicto territorial por las consecuencias ambientales de este tipo de urbanización.

La valorización de un entramado organizado en torno a barrios privados, clubes de campo, así como también parques industriales y grandes equipamientos para el consumo y el entretenimiento implica una introyección hacia espacios privados de todos los aspectos del desarrollo de la vida de las personas. Si este entramado emerge además en un marco en el que existen villas miseria y asentamientos precarios, estos nuevos espacios privados se convierten en "enclaves de segregación" donde la organización espacial por parte del mercado restringe aún más las posibilidades de goce de esos mismos derechos que se hacen presentes en esos espacios, por parte de aquellos que no pueden sustentar económicamente el acceso a estos espacios. Se establecen pues núcleos de segregación delimitados explícitamente a través de muros, guardias de seguridad, cámaras de vigilancia que se adicionan a los mecanismos de control y represión de las instituciones públicas y legitimadas.

Conclusiones

Se ha visto cómo a lo largo de los períodos definidos se han producidos procesos de valorización y desvalorización de diferentes espacios de la región, lo que ha producido dinámicas territoriales y sociales diferenciales en cada una de las áreas. La desvalorización del espacio en este caso implica la profundización de las desigualdades sociales. El paro productivo en la zona sur, llevó a la desvalorización de la fuerza de trabajo así como también de los servicios allí presentes. Servicios de salud colapsados, crecimiento de villas y asentamientos, escuelas que apenas cumplen su función, etc.

Con la desvalorización de la fuerza de trabajo, el mercado interno contraído y las políticas estatales ya mencionadas, la estructuración productiva de la región se enmarca cada vez más en una nueva lógica de valorización de capital dirigiendo su producción hacia el mercado internacional. El despliegue territorial urbano de esta época se dirige hacia un sector concentrado del mercado interno produciendo y se establece una organización espacial vinculada al establecimiento de núcleos significativos de producción, habitación y consumo que conlleva a lo que Auyero y Swistun (2008) caracterizaron como un encapsulamiento de los extremos de pobreza y desigualdad.

La nueva forma de estructuración del espacio implica pues, una fractura en la trama urbano presente hasta el momento. Estableciéndose una nueva trama urbana, segmentada, concentrada y, fundamentalmente, privada. Puede caracterizarse a estas nuevas urbanizaciones como signadas por la exclusión y la auto-segregación. La lógica de estructuración de estos espacios lejos está de representar un desarrollo territorial genuino y mucho menos de sentar las condiciones de posibilidad para re-integrar al proceso productivo aquellos espacios que han sido trastocados por el proceso de desindustrialización.

Bibliografía

- Atlas de Buenos Aires. (s/f) Recuperado el 17 de Julio de 2013 de <http://www.atlasdebuenosaires.gov.ar>
- AUYERO, J.; SWISTUN, D. (2008): **Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental**, Ed. Paidós, Buenos Aires
- BARSKY, A. (2011): "Buenos Aires y su organización espacial. Caracterización de las situaciones ambientales asociadas a la dinámica de las cuencas", En: Di Pace, M. y Barsky, A.: **Agua y territorio en la RMBA. Fragmentación y complejidad en la gestión del recurso hídrico**, Ediciones Ciccus, Buenos Aires
- BRAILOVSKY, A. (2012): **Historia ecológica de la Ciudad Buenos Aires**, Ed. Kaicron, Buenos Aires
- CALELLO, T. (2000): "Breve caracterización histórica de la Región Metropolitana de Buenos Aires", En: **Revista Sao Paulo em perspectiva**, N° 14, Vol. 4, San Pablo
- CAPEL, H. (1975): "La definición de lo urbano" en **Revista de Estudios geográficos** N° 138 - 139, Febrero - Mayo, pp. 265 - 301
- CHUDNOVSKY, Daniel (s/e): **Inversión directa extranjera en la Argentina**. Disponible en: <http://www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/II/Inversion%20extranjera/Chudnovsky.pdf>
- CICOLELLA, P. (1999): "Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa" En **Revista EURE**, N° 25, Vol. 76, pp. 5 - 27, Santiago de Chile
- DI VIRGILIO, M. y VIO, M. (2009): **La geografía del proceso de formación de la Región Metropolitana de Buenos Aires**. Recuperado el 15 de Mayo de 2013 en: <http://www.lahn.utexas.org/Case%20Study%20Cities/Innerburb/BA/UrbanizacionAMBA.pdf>
- FERNANDEZ, L; HERRERO, A. (2010): "La impronta del urbanismo privado. Ecología de las urbanizaciones cerradas en la Región Metropolitana de Buenos Aires", Actas del **Coloquio Internacional de Geocrítica 2 al 7 de Mayo de 2010**. Recuperado el 02 de Junio de 2013 de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-61.htm>
- FERNANDEZ, L. (2011): "Censo 2010. Somos 14.819.137 habitantes en la Región Metropolitana de Buenos Aires". Consultado el 01 de Agosto de 2013 en: <http://www.urbared.ungs.edu.ar/pdf/pdfarticulos/Censo%202010.pdf?PHPSESSID=559f0e7729c73fe0ddcab720b5a4b>
- FITSZCHE, F.; VIO, M. (2005): "La huella del desarrollo urbano en la región metropolitana de Buenos Aires. Consideraciones acerca de las transformaciones recientes del espacio industrial", en **Scripta Nova**, N° 194, Vol. IX, Agosto
- GOMEZ CARDENAS, Carlos; et. al. (2011): "Apuntes para una caracterización del actual sistema - mundo capitalista en el nuevo milenio", Gambina, et. Al. En: **Hegemonía y proceso de acumulación capitalista en América Latina hoy (2001 - 2007). El caso Argentino**, FISYP, Buenos Aires
- HARVEY, D. (2004): "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión", En **Socialist Register**, CLACSO, Buenos Aires, pp. 99 - 129
- KULFAS et. Al. (2002): **Inversión extranjera y empresas trasnacionales en la economía argentina**, CEPAL - SERIE Estudios y perspectivas, Buenos Aires
- MAZZA, C.; BRUNO, P. (2008): "Políticas públicas para la organización del territorio en la provincia de Buenos Aires en la gobernación de Domingo Mercante", Disponible en: <http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/EPP/mazza.pdf>
- MORELLO, J. y otros (2000): "Urbanización y consumo de tierra fértil" En **Revista de divulgación y tecnología de la asociación Ciencia Hoy**, N° 55, Vol. 10, Febrero Marzo

Theomai 27-28

Año 2013

PREVOT SCHAPIRA, M. (2002): *"Buenos Aires en los años 90: Metropolización y Desigualdades"* en **Revista Eure**, N° 85, Vol. 28, Diciembre

SASSEN, Saskia (1999): **La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio**. Eudeba, Buenos Aires.

TORRE, J.; PASTORIZA, E. (2002), *"La democratización del bienestar"*, en Torre J.C. Los años peronistas (1943 - 1955), **Nueva Historia Argentina**, Vol. 8, Sudamericana, 2002.

VIDAL KOPPMAN, S. (2005): *"Ordenamiento territorial y producción inmobiliaria. La intervención de los actores privados en el corredor sudoeste de la región metropolitana de Buenos Aires (Argentina)"* En: **Revista geográfica de América central**, Número especial EGAL 2011, II semestre, pp. 1 - 15

VIDAL KOPPMAN, S. (2007): **Transformaciones socio - territoriales de la región metropolitana de Buenos aires en la última década del Siglo XX. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia**. Consultado el 05 de Junio de 2013 en: http://www.flacso.org.ar/uploaded_files/Tesis_Sonia_Vidal_Koppmann.pdf